

EL MUNDO DE SOFÍA

¿Podía existir algo desde siempre? Todo lo que es tiene que haber tenido un principio. De modo que el universo tuvo que haber nacido de algo distinto.

“Pedir” – ¿Qué es lo más importante en la vida? Si le preguntamos a una persona que se encuentra en el límite del hambre, la respuesta será comida. Si tiene frío, será calor. Si está solo, será compañía.

Un niño no se sorprendería si ve a alguien volar, un adulto sí. Pues el niño todavía no sabe las leyes de la naturaleza. Tiene que ver con el hábito, el mayor sabe que no se puede volar. Conforme nos hacemos mayores dejamos de sorprendernos con el mundo. Eso es algo que los filósofos intentan despertar en nosotros.

Anaxágoras era un filósofo de Atenas al que acusaron de ateísmo y tuvo que marcharse de la ciudad, había dicho que el sol no era un dios, sino una masa ardiente más grande que la península del Peloponeso.

La indiferencia de la vida cotidiana. Para la gente el mundo es algo asentado, se han metido en el sueño de la Bella Durmiente.

Las antiguas religiones se regían por mitos, intentaban dar respuestas a algo que no entendían, por relatos de dioses que pretendían explicar el principio de la vida, pues no podían demostrar nada. Los filósofos griegos intentaron enseñar a los seres humanos que no debían fiarse de tales explicaciones.

Parménides creía que había algo de lo que todo procedía y a lo que todo volvía. El mundo es eterno. Nada puede surgir de la nada, y algo que existe, tampoco se puede convertir en nada.

Heráclito dijo: Todo fluye, todo está en movimiento y nada dura eternamente. Por eso no puedo descender dos veces al mismo río, pues cuando desciendo al río por segunda vez, ni yo ni el río somos los mismos.

Empédocles pensaba que hay cuatro elementos: tierra, aire, fuego y agua.

Anaxágoras decía que todo está en todo, el todo está en la parte más minúscula. Si separo una célula de una parte de la piel, no solo tiene la receta de cómo es la piel, sino que también está la receta de los ojos, el color de pelo, del aspecto...

La filosofía no es algo que se pueda aprender, sino que quizás se pueda aprender a pensar filosóficamente.

Demócrito descubrió el átomo, que nada cambia, que nada surge de la nada y que nada desaparece. Entonces la naturaleza debe estar compuesta por unos minúsculos labrillos que se juntan y se vuelven a separar.

Encima del templo de Delfos había una inscripción: CONÓCETE A TI MISMO.

Más sabia es la que sabe lo que no sabe.

¿Existe un pudor natural? Decir que algo sea natural, significa que es aplicable a la mayoría de las personas. Pero en muchas partes del mundo es natural ir desnudo. ¿Entonces, era la sociedad la que decidía lo que se podía hacer o no? Antes no se podía hacer top-less y ahora es algo natural.

Quien sepa lo que es correcto también hará lo correcto, Sócrates. Pensaba que la capacidad de distinguir entre lo que está bien o mal se encuentra en la razón y no en la sociedad. Es imposible ser feliz cuando se actúa en contra de sus convicciones.

Sócrates (470-399 a. de C.) No escribió nada pero es uno de los filósofos más influyente de la historia. Pasó la mayor parte de su vida por las calles de Atenas conversando con la gente. “Los árboles del campo no me pueden enseñar nada”, decía. Fue condenado a muerte por su actividad filosófica. Su vida se conoce gracias a su discípulo Platón. Su método de enseñanza era conversar y al principio formulaba preguntas dando a entender que no sabía nada: “solo sé que no sé nada”. En el transcurso de la conversación, solía conseguir que su interlocutor viera los fallos de su propio razonamiento. Sócrates decía que su misión era ayudar a las personas a parir la debida comprensión. Porque el verdadero conocimiento tiene que salir del interior de cada uno. No puede ser impuesto por otros. Solo el conocimiento que llega desde dentro es el verdadero conocimiento. Fue el primer coach de la historia. Fue acusado de introducir nuevos dioses y de llevar a la juventud por caminos equivocados. Fue acusado por una escasa mayoría por un jurado de 500 miembros. Podía haber abandonado Atenas y haber huido, pero valoraba su propia conciencia y la verdad más que su propia vida. Tomó la cicuta en presencia de sus amigos más íntimos y cayó muerto al suelo.

Tanto Jesús como Sócrates murieron por su convicción. Ambos eran enigmáticos y ninguno escribió su mensaje. Los dos eran maestros en el arte de conversar. Hablaban con una autosuficiencia que fascinaba e irritaba. Y pensaban que hablaban en nombre de algo mucho mayor que ellos mismos. Desafiaron a los poderosos de la sociedad, criticando toda clase de injusticia y abuso de poder. Y finalmente, esta actividad les costaría la vida. Los podían haber suplicado clemencia y haber salvado la vida. Pero pensaban que tenían una vocación que habrían traicionado si no hubieran llegado hasta el final. Los dos creían en una vida después de la muerte y esta no les causaba temor. Era más importante su mensaje y dejar un legado que perder la vida. Ambos reunirían miles de partidarios después de su muerte.

Un verdadero filósofo sabe que en realidad sabe muy poco, y, precisamente por eso, intenta una y otra vez conseguir verdaderos conocimientos.

Platón. Conforme el ser humano va sintiendo las formas en la naturaleza, va teniendo un vago recuerdo en su alma. Con esto, se despierta también una añoranza de regresar a la verdadera morada del alma. A esa añoranza la llama “eros”, que significa amor. El alma siente añoranza por su verdadero origen. A partir de ahora se vive el cuerpo y todo lo sensible como algo imperfecto e insignificante. Sobre las alas del amor volará el alma a casa, al mundo de las ideas, donde será librada de la cárcel del cuerpo. Todos los fenómenos de la naturaleza son solamente sombras de los moldes o ideas eternas. La mayoría de los humanos está satisfecha con su vida entre sombras, creen que las sombras son todo, no piensan que debe haber algo que origina las sombras. Piensan que las sombras son todo, no viven las sombras como sombras, Con ello, también se olvidan de la inmortalidad de su propia alma.

El mito de la caverna:

Unas personas habitan una caverna. Están sentadas de espaldas a la entrada, atadas de pies y

manos, de modo que solo pueden mirar hacia la pared de la caverna. Detrás de ellas, hay un muro y ven unas sombras iluminadas por una hoguera. Es lo único que han visto desde que nacieron y para ellos esas sombras es lo único que existe.

Uno de los habitantes de la caverna consigue soltarse y se dirige hacia la salida de la caverna. La luz del exterior le ciega, le hace daño, pues nunca ha visto la luz del sol. Por primera vez vería figuras nítidas, plantas y animales. Vería el sol en el cielo y comprendería que es el sol quien da vida a todas las plantas y animales de la naturaleza, de la misma manera que podía ver las sombras en la caverna gracias a la hoguera.

Está feliz por descubrir el mundo y verse libre de su cautiverio, podría salir corriendo pero vuelve a la caverna a intentar convencer a los otros de que lo que están viendo es una ilusión, que el verdadero mundo está ahí fuera. Pero nadie le cree. Señalan a la pared de la caverna, diciendo que lo que allí ven es todo lo que hay. Él insiste e intenta sacar a alguno por la fuerza para que vean la verdad. Pero al final lo matan y piensan que se había vuelto loco pues está poniendo en tela de juicio todas sus creencias y poniendo en peligro su existencia.

Aristóteles era discípulo de Platón y fue el primer gran biólogo. A diferencia de Platón que estaba inmerso en el mundo de las ideas, Aristóteles se interesaba por los cambios de la naturaleza. Ordena las cosas de la naturaleza en una escala.

Diógenes fue el más famoso de los cínicos. Los cínicos pensaban que la verdadera felicidad no depende de las cosas externas tales como el lujo, el poder político o la buena salud. La verdadera felicidad no depende de esas cosas tan fortuitas y vulnerables, y precisamente porque no depende de esas cosas no puede ser lograda por todo el mundo. Además no puede perderse cuando ya se ha conseguido. Se dice de él que habitaba en un tonel y que no poseía más bienes que una capa, un bastón y una bolsa de pan. Una vez que estaba sentado tomando el sol delante de su tonel, le visitó Alejandro Magno, el cual se colocó delante del sabio y le dijo que si deseaba alguna cosa, él se la daba. Diógenes contestó: "Sí, que te apartes un poco y no me tapes el sol". De esta manera que era más rico y más feliz que el gran general, pues tenía todo lo que necesitaba.

Sócrates andaba parado delante de un puesto donde había un montón de artículos y dijo: ¡Cuántas cosas que no me hacen falta!

""historia de las 99 monedas de oro""

Epicuro – La muerte no nos concierne, pues, mientras existimos, la muerte no está presente. Y cuando llega la muerte nosotros ya no existimos.

Una experiencia mística significa que uno experimenta una unidad con dios o con el alma universal.

Silesus – En mar se convierte cada gota cuando llega al mar, y así el alma se convierte en Dios cuando hasta Dios sube.

Una experiencia mística no llega siempre por su cuenta. A veces el místico tiene que recorrer el camino de la purificación y de la iluminación al encuentro con Dios. Este camino consiste en una vida sencilla y diversas técnicas de meditación. De repente el místico ha alcanzado la meta y exclama: Soy Dios o Soy Tú.

Jesús – dijo que el reino de Dios es amor al prójimo, preocupación por los débiles y los pobres y perdón para los que han ido por mal camino.

Debes amar al prójimo como a ti mismo.

Utilizó genialmente el lenguaje de la época, llenando a la vez de nuevo y más amplio contenido las viejas consignas. No es de extrañar que acabara en la cruz. Su mensaje radical de salvación rompía con tantos intereses y posiciones de poder que fue necesario quitarlo de en medio.

Al hablar de Sócrates vimos lo peligroso que puede resultar apelar a la sensatez de las personas. En Jesús vemos lo peligroso que puede resultar exigir un incondicional amor al prójimo y un igualmente incondicional perdón. Tiemblan los cimientos de los estados cuando se encuentran sencillas exigencias de paz, amor, alimento para los pobres y perdón para los enemigos del estado.

Desde el año 380 el cristianismo fue la religión de todo el imperio romano. Constantino se hizo bautizar antes de morir.

Lutero – El hombre no necesita pasar a través de la iglesia o sus sacerdotes para recibir el perdón de Dios. Y el perdón de Dios aún dependía menos de pagar o no las indulgencias a la iglesia. Pensaba que los sacerdotes no tenían ninguna posición especial ante Dios. Los hombres reciben la salvación totalmente gratis mediante la fe, decía. Llegó a esta conclusión leyendo la Biblia.

Descartes – Llegó a la conclusión de que estaba dudando de todo y de que eso es lo único de lo que podía estar seguro. Y ahora se le ocurre algo. De algo si que puede estar totalmente seguro a pesar de todo: de que duda. Si piensa tiene que ser seguro que es un sujeto que piensa: Pienso, luego existo.

Spinoza – Pertenece a la comunidad judía de Amsterdam, pero fue excomulgado y expulsado de la sinagoga por heterodoxo. Pocos filósofos han sido tan calumniados y perseguidos por sus ideas. Fue víctima de un intento de asesinato por las críticas a la religión oficial. Pensaba que lo único que mantenía vivo tanto al cristianismo como al judaísmo eran los dogmas anticuados y los ritos extremos. Fue el primero en emplear una visión “crítico-histórica” de la Biblia. Negó que la Biblia estuviera inspirada por Dios. Jesús predicó una religión de la “razón” que ponía el amor sobre todas las cosas, tanto el amor a Dios como al prójimo. “”Dios por Spinoza””. Fue abandonado incluso por su propia familia que intentó desheredarle. Toda esa oposición hizo que viviera una vida tranquila dedicada enteramente a la filosofía. Para ganarse el sustento pulía vidrios ópticos.

Dijo que todo lo que existe es naturaleza, que Dios es igual a naturaleza. Veía a Dios en todo lo que existe, y veía todo lo que existe en Dios.

Dios no creó el mundo quedándose fuera de la creación. No, Dios es el mundo. Afirma que el mundo está en Dios. Sobre este punto remite al discurso de San Pablo en el monte del Areópago: “En Él vivimos, nos movemos y existimos”.

Pensó que todas las cosas que existen son Dios, y los pensamientos son pensamientos de Dios o de la naturaleza. Porque todo es Uno. Solo hay un Dios, una Naturaleza o una Sustancia.

Dios no es un titiritero que tira de los hilos y así dirige lo que ocurre. Un titiritero dirige los títeres desde fuera y es por tanto una causa externa. No es así como Dios dirige el mundo. Dios dirige el mundo mediante las leyes de la naturaleza. De esa manera es la causa interna de todo lo que ocurre. Es decir que todo lo que ocurre en la naturaleza ocurre necesariamente. También los estoicos afirmaron que todo ocurre necesariamente. Por eso era tan importante responder a todo lo que sucede con una serenidad estoica. Los hombres no debían dejarse llevar por sus emociones.

saber que eres capaz – Dos árboles de la misma edad crecen en un gran jardín. Uno de ellos crece en un lugar con mucho sol y tiene fácil acceso a tierra nutritiva y a agua. El otro crece en una tierra mala y con sombra. ¿Cuál de los dos árboles crecerá más y dará más frutos? El árbol que ha tenido mejores condiciones. Según Spinoza ese árbol es libre. Ha tenido una libertad total para desarrollar sus posibilidades inherentes. Pero si es un manzano no ha tenido posibilidad de dar peras. Lo mismo ocurre con los seres humanos. Se nos puede inhibir nuestra evolución y nuestro desarrollo personal por ejemplo mediante determinadas condiciones políticas. Una fuerza exterior nos puede poner impedimentos. Solo podemos ser seres libre cuando podemos desarrollar libremente

nuestras posibilidades inherentes. Pero estamos determinados por condiciones internas y externas. Afirma que solo un ser que es plenamente la causa de sí mismo puede actuar con total libertad. Solo Dios o la Naturaleza presentan una actividad así de libre y no casual. Nosotros no elegimos lo que pasa a nuestro cuerpo, tampoco lo que pensamos, el hombre no tiene por tanto un alma libre, está más o menos presa de un cuerpo mecánico.

Su libro más importante fue: *Ética demostrada según el orden geométrico*.

Hume – El concepto “yo” es una “idea compuesta”. Voy cambiando constantemente. No soy la misma hoy que cuando tenía cuatro años. Tanto mi humor como mi juicio sobre mi misma cambia de minuto en minuto. De vez en cuando me siento como una “nueva persona”. Tener un núcleo inalterable de personalidad es falso. Un montón de juicios diferentes se suceden con rapidez y están en constante cambio y movimiento. La conciencia es como una especie de teatro donde aparecen los distintos juicios sucediéndose unos a otros. Buda pensaba parecido: consideró la vida humana como una línea ininterrumpida de procesos mentales y físicos que cambian a cada momento. El bebé no es igual que el adulto, y yo no soy igual que ayer. De nada puedo decir “esto es mío”, y de nada puedo decir “esto soy yo”. No existe pues ningún núcleo inalterable de personalidad.

El niño no es aún esclavo de las expectativas. El niño es el que tiene menos prejuicios, es mejor filósofo, pues no tiene opiniones preestablecidas. Y eso, es la mayor virtud del filósofo. Percibe el mundo tal como es, sin añadir a las cosas más de lo que simplemente percibe.

A veces se dice que “esta ley ha sido aprobada por el parlamento, por eso todos los ciudadanos deben cumplirla”. Pero muchas veces tales “leyes aprobadas” va en contra de las convicciones más íntimas de una persona.

Descartes – Fue uno de los impulsores de la rebelión contra las viejas autoridades: el poder de la Iglesia, del rey y la nobleza. Pensaban que era muy importante adoptar una postura escéptica ante todas las verdades heredadas, y que el propio individuo tenía que buscar las respuestas a las preguntas. En 1789 vino la Revolución Francesa, pero las nuevas ideas venían de antes con Hume, Montesquieu, Voltaire y Rousseau.

Rousseau – tenemos que volver a la naturaleza, porque la naturaleza es buena y el hombre es bueno por naturaleza. El mal está en la sociedad.

Los filósofos de la Ilustración francesa lucharon activamente a favor de lo que llamaron “los derechos naturales” de los ciudadanos. Se trataba de la lucha contra la censura, a favor de la libertad de imprenta. Había que garantizar el derecho al individuo a pensar libremente y a expresar sus ideas referentes a la religión, la moral y la ética. Además se luchó en contra de la esclavitud de los negros y a favor de un trato más humano a los delincuentes. Querían afirmar ciertos derechos que todos los seres humanos tenemos simplemente en virtud de haber nacido seres humanos: los derechos naturales, que reivindican este “derecho natural” para revelarse contra la falta de derecho, la falta de libertad y la represión. LIBERTAD, IGUALDAD Y FRATERNIDAD.

Kant – Si te pones unas gafas de cristales rojos todo lo que ves se vuelve rojo. Todo lo que ves proviene del mundo de fuera de ti, pero el cómo lo ves también está relacionado con las lentes, ya que no puedes decir que el mundo es rojo aunque tú lo veas así. Kant opinaba que hay determinadas disposiciones en nuestra razón, y que estas marcan todas nuestras percepciones. No podemos saber nada seguro sobre cómo es el mundo “en sí”. Solo podemos saber cómo es “para

mi”, es decir para todos los seres humanos. Esta separación que hace Kant entre “la cosa en sí” y “la cosa para mí”, constituye su aportación más importante a la filosofía.

Siempre debes actuar de modo que al mismo tiempo desees que la regla según la cual actúas pueda convertirse en una ley general.

Siempre debes tratar a las personas como si fueran una finalidad en sí y no solo un medio para otra cosa.

Si el cerebro del ser humano fuera tan sencillo que lo pudiéramos entender, entonces seríamos tan estúpidos que tampoco lo entenderíamos.

Se puede uno volver “esclavo” de muchas cosas. Incluso de su propio egoísmo. Pues se requiere independencia y libertad para elevarse por encima de los deseos de uno.

#inspiración# Schiller – La actividad del artista es como un juego, el hombre solo es libre cuando juega, porque entonces hace sus propias leyes. Los románticos opinaban que solamente el arte podía llevarnos más cerca de “lo inefable”. Algunos fueron hasta el final y compararon al artista con Dios. El artista crea su propia realidad exactamente de la misma manera que Dios ha creado el mundo. Tiene una fuerza imaginativa de creación del mundo. En su entusiasmo artístico podía llegar a sentir desaparecer la frontera entre sueño y realidad. Novalis dijo: “El mundo se convierte en sueño y el sueño en mundo. Los románticos entendieron el alma universal como un yo que, en un estado más o menos onírico, crea las cosas en el mundo. Se consideró la relación entre el autor y su obra de creación. El cuento proporcionó al escritor la posibilidad de jugar con su propia fuerza imaginativa. El mismo acto de la creación no era siempre consciente. Al escritor le podía ocurrir que el cuento que estaba escribiendo saliera empujado por una fuerza inherente. A veces estaba como hipnotizado mientras escribía. Pero luego el mismo escritor podía romper la ilusión. Podía intervenir en el relato con pequeños comentarios irónicos al lector, para que este, al menos esporádicamente, recordara que el cuento solo era un cuento.

Los románticos tenían varios rasgos comunes con la cultura hippie. Se ha dicho que la ociosidad es el ideal del genio y la pereza la virtud romántica. Era la obligación del romántico vivir la vida, o soñar para alejarse de ella. El comercio cotidiano y los quehaceres de todos los días eran cosa de los filisteos. Uno de los rasgos más importantes del romanticismo era la añoranza de la naturaleza y la mística de la misma. Empleaban la expresión “alma universal” o “espíritu universal”. “La naturaleza es el espíritu visible, el espíritu es la naturaleza invisible”. Casaban con los ideales de Rousseau. Se puede buscar el espíritu universal tanto en la naturaleza como en la mente de uno mismo. Novalis dijo: “El camino secreto va hacia dentro”. Pensaba que el hombre lleva todo el universo dentro y que la mejor manera de percibir el secreto del mundo es entrar en uno mismo. Para muchos románticos la filosofía, la investigación de la naturaleza y la literatura se elevan a una unidad superior. Estar sentado en un estudio escribiendo inspirados poemas o estudiando la vida de las flores y la composición de las piedras eran en realidad dos lados del mismo asunto. Porque la naturaleza no es un mecanismo muerto, es un espíritu universal vivo.

Los románticos entendieron el alma universal como un yo que, en un estado más o menos onírico, crea las cosas en el mundo. Se consideró la relación entre el autor y su obra de creación. El cuento proporcionó al escritor la posibilidad de jugar con su propia fuerza imaginativa. El mismo acto de la creación no era siempre consciente. Al escritor le podía ocurrir que el cuento que estaba escribiendo saliera empujado por una fuerza inherente. A veces estaba como hipnotizado mientras escribía. Pero luego el mismo escritor podía romper la ilusión. Podía intervenir en el relato con pequeños comentarios irónicos al lector, para que este, al menos esporádicamente, recordara que el cuento solo era un cuento.

#Llega la hora de despertar, conocemos cosas que antes no sabíamos# Hegel – Pensaba que el conocimiento humano varía de generación en generación. No existe ninguna verdad eterna. No existe ninguna razón eterna. El único punto fijo al que puede agarrarse el filósofo es a la propia historia. La historia del pensamiento es como un río. Todos los pensamientos que vienen manando de las tradiciones de personas que han vivido antes que tú, y las condiciones materiales que rigen en su propia época, contribuyen a determinar tu manera de pensar. Por lo tanto, no puedes afirmar que una determinada idea sea correcta para siempre. Pero puede ser correcta en época y el lugar en que te encuentras. La razón es progresiva, lo cual significa que el conocimiento del hombre está en constante ampliación y de esa manera progresa. El espíritu universal evoluciona hacia una conciencia de sí mismo cada vez mayor. Los ríos se hacen cada vez más anchos, conforme se acercan al mar. La Historia trata de que el espíritu universal despierte lentamente para concienciarse de sí mismo. La evolución histórica avanza, sobrepasa sus propios límites y tiene un objetivo. Lo que es razonable va cambiando constantemente. Nuestros juicios no aguantarán la prueba de la Historia y lo que ahora es razonable, dentro de unos años no lo será.

Sobre aquello que todo el mundo está de acuerdo no hace falta opinar.

Niels Bohr – Existen dos clases de verdades: las verdades superficiales en las que lo contrario es incorrecto y las verdades profundas en las que lo contrario es igual de correcto. Por ejemplo si digo que la vida es corta, si digo que la vida es larga puede ser igual de correcto.

Creo que nunca llegaré a entender lo que es ser otra persona, porque no hay ninguna persona en todo el mundo que sea idéntica a otra.

Kierkegaard – La multitud es la mentira, la verdad está siempre en la minoría.

No sirve de nada estar a punto de saltar si no se hace del todo.

La justicia solo se practica entre iguales.

#pasa a la acción# Marx – Los filósofos han interpretado el mundo de modos distintos; lo que hay que hacer ahora es cambiarlo.

El cómo trabajamos marca nuestra conciencia, pero nuestra conciencia también marca nuestra manera de trabajar. Hay una relación recíproca entre la “mano” y el “espíritu”. Así, la conciencia del hombre está en estrecha relación con su trabajo. El trabajo es algo positivo, es algo íntimamente relacionado con el hecho de ser persona. En el sistema capitalista el obrero trabaja para otro. El trabajo se convierte en algo fuera de él. El obrero es un extraño a su propio trabajo y por tanto también se convierte en un extraño a sí mismo. Pierde su propia realidad humana. El obrero se siente alienado. En la sociedad capitalista el trabajo está organizado de manera que el obrero está realizando, en realidad, un trabajo de esclavo para otra clase social. Así, el obrero transfiere su propia fuerza laboral, y con ello toda su existencia humana a la burguesía. En la época de Marx el obrero muchas veces sobrepasaba las doce horas de trabajo en unas frías naves de producción. La paga era a menudo tan escasa que también tenían que trabajar los niños y las mujeres que acababan de dar a luz. Todo esto llevó a unas condiciones sociales indescriptibles. En algunos lugares, el salario se pagaba en forma de aguardiente barato, y muchas mujeres se veían empujadas a prostituirse. Los clientes eran los señores de la ciudad. En pocas palabras, precisamente lo que sería la marca de nobleza del hombre, es decir, el trabajo, al obrero se le convertía en un animal. Al mismo tiempo, los hijos de la burguesía podían tocar el violín en grandes y cálidos salones tras un

baño refrescante, o sentarse al piano antes de una espléndida cena de cuatro platos.

#inspiración# Freud – Hay una puerta entreabierta entre el subconsciente y la conciencia. Es algo que conocen todos los artistas. Es como si todas las puertas y todos los cajones se abrieran de par en par. Llegan a chorros y podemos coger exactamente las palabras e imágenes que necesitamos. Eso ocurre cuando hemos levantado un poco la tapadera del subconsciente. Eso es lo que podemos llamar inspiración. Es como si lo que se dibuja y se escribe no viniera de nosotros mismos. Para el artista puede ser importante que la razón y la reflexión no puedan controlar una actividad más o menos inconsciente.

Cuento del cienpiés: Érase una vez un cienpiés que bailaba estupendamente. Cuando bailaba todos los animales del bosque se reunían para verlo. Pero el sapo sentía envidia. Se preguntó qué podía hacer para que el cienpiés dejara de bailar e ideó un maléfico plan. Le mandó una carta que decía así: <<Maravilloso cienpiés, soy un devoto admirador de su forma de bailar, pero tengo una duda ¿levanta antes el pie izquierdo 48 o el derecho 49? Y, ¿cuál levanta antes el pie izquierdo 23 o el derecho 24? Espero su contestación con mucho interés. Cuando recibió la carta se puso a pensar en qué era lo que realmente hacía y al no dar con la respuesta no bailó jamás>>.

Para los artistas es muy importante dar rienda suelta a su imaginación. Tal vez haya un elemento del subconsciente en todo proceso creativo, porque ¿qué es en realidad la creatividad? Se crea algo nuevo mediante el delicado equilibrio de fuerzas entre la imaginación y la razón. Muy a menudo ocurre que la razón ahoga la imaginación, lo cual es muy grave, pues sin la imaginación no surge nada nuevo realmente. “””” en mi segundo libro tenía mucha información y tuve que dejarla a un lado para poder crear algo nuevo””””.

Cuando pensamos, cuando estamos inspirados y recibimos un montón de nuevas ideas, tiene que entrar en juego la razón para hacer una selección. La imaginación crea algo nuevo, pero no es la imaginación la que realiza la propia selección. No es la imaginación la que compone. Una composición, lo que es en definitiva, cualquier obra de arte, surge de una extraña interacción entre la imaginación y la razón, o entre el espíritu y la reflexión. Siempre hay algo casual en un proceso creador. En una fase puede ser importante no cerrar la puerta a caprichos casuales. Pues hay que soltar a las abejas antes de llevarlas a los pastos.

La imaginación también es importante para los filósofos. Para poder pensar algo nuevo, también tienen que dar rienda suelta a la imaginación.

#deberías# Sartre – El hombre es el único ser vivo que es consciente de su propia existencia.

Somos individuos libres y debido a nuestra libertad estamos condenados a elegir durante toda la vida. No existen valores o normas eternas por las que nos podamos regir. Por eso resultan tan importantes las elecciones que hacemos porque somos completamente responsables de todos nuestros actos. Sartre destaca precisamente que el hombre jamás debe eludir la responsabilidad de sus propios actos. Por eso tampoco podemos librarnos de nuestra responsabilidad amparándonos en que “tenemos que ir al trabajo” o que “tenemos que” dejarnos dirigir por ciertas normas burguesas sobre cómo debemos vivir. La persona que, de esta forma, va entrando en la masa anónima, se convierte en un hombre impersonal de esa masa. Él o ella se ha refugiado en la mentira de la vida. Porque la libertad humana nos exige poner algo de nosotros mismos, existir auténticamente. “””” Hay personas que están cómodas viviendo una vida en la que no tengan que tomar decisiones, seguir a la mayoría es lo más fácil, ser tú mismo entraña riesgos y separarte de la seguridad del rebaño””””

Sartre opina que la vida debe tener algún sentido. Es un imperativo. Y somos nosotros los que tenemos que darle ese sentido a nuestra propia vida. Existir es crear tu propia existencia. Sartre intenta demostrar que la conciencia no es nada en sí misma antes de percibir algo. Porque la conciencia siempre es conciencia de algo. Y ese “algo” es tanto nuestra propia aportación como la

del entorno. También nosotros participamos en decidir lo que percibimos, ya que seleccionamos lo que tiene importancia para nosotros. Dos personas pueden estar en el mismo lugar y sin embargo captarlo todo de forma totalmente diferente. Es porque cuando percibimos el entorno, contribuimos con nuestra propia opinión, o nuestros propios intereses. Una mujer embarazada verá embarazadas por todas partes... o puede pasar al contrario. Nuestra propia existencia contribuye a decidir cómo percibimos las cosas en el espacio. Si algo es inessential para mí, no lo veo. Liquidamos lo que no tiene importancia para nosotros.

Todas las estrellas y galaxias del Universo están hechas de la misma materia. En algunas partes, algunas de ellas se han juntado. Puede haber millones de años luz entre una y otra galaxia. Pero todas tienen el mismo origen. Todas las estrellas y planetas son de la misma estirpe. Nosotros mismos somos de esa materia. Somos una chispa de la gran hoguera que se encendió hace muchos miles de millones de años.